

El Periódico

Jenn Díaz

Ya verás, le digo, tienes que leerle el **libro** de mi colega, la divorciada. Pero siempre que digo esto tengo que **especificar**, porque empiezo a tener más amigas y colegas **divorciadas** que en pareja, aunque sabe perfectamente de quién hablo porque hace unas semanas hicimos una cena en casa, una especie de **aquelarre de señoras** que se han divorciado y ponen sus vidas **patas arriba** porque de repente, un día, cuando se levantan, saben que no es eso lo que esperaban: un poco como ese poema de **Jaime Gil de Biedma**, que "la vida nos sujeta porque precisamente no es como la esperábamos".

Le digo que se lo lea porque **Leticia Asenjo** comienza su primera novela como tirando del hilo de una **conversación** que mi amiga -también divorciada, claro- y yo hemos tenido cientos de veces: que nacimos un poco viejas y pasamos la **veintena** comportándonos como señoras **de costumbres** -marido, hogar, perro, familia, criatura- y ahora, en la treintena, ya estamos un poco **hasta las narices** de todo, de la vida que no era como esperábamos, aunque tampoco es que tengamos mucha idea de qué esperábamos exactamente. En las clases de **inglés** me dicen

que aquello -el ángel del hogar, que decía Woolf- se llama 'settle down', y mis 'classmates' bromean, porque tenemos, en torno a la idea del **compromiso**, un montón de bromas siempre, como sociedad, y sobre todo si los bromistas y los 'classmates' son **hombres**. Dice la 'teacher' que 'settle down' es 'choose to live a calm life'. 'Calm life'. Es una forma de decirlo, sí.

El libro de Leticia Asenjo hace que te partas de **risa**, que es lo que precisamente esperamos de la **vida** mi amiga y yo, y se ríe de la **desventura** de ser una señora joven, una vieja moderna, y de toparse con multitud de **señores** que un poco se han quedado en las "noches del mes de junio" del poema, y no acaban de desencallar la **adolescencia**. Era precisamente el libro que **nos hacía falta** a mi amiga divorciada y a mí, un libro sobre el **deseo**, los vínculos, la terapia y hacer el **ridículo**. Sobre cenar un día en el patio de casa y reír por los codos, y que los 'codos' tengan nombres y apellidos.